



EDITORIAL

El número 215 de *Revista Idelcoop*, primera producción de este año 2015, abarca una significativa cantidad de tópicos en una coyuntura histórica que resulta compleja, desafiante, esperanzadora y crítica al mismo tiempo.

El presidente ecuatoriano Rafael Correa habló de este momento histórico no como época de cambios, sino, más profundamente, como “cambio de época”.

La consolidación de un mundo multipolar, las sucesivas crisis orgánicas del capitalismo neoliberal –cuyo epicentro esta vez fue Europa–, los riesgos ecológicos y los cuestionamientos a un modelo de desarrollo predador, las críticas a una cultura centrada en el egoísmo y el consumismo permiten entrever, en efecto, las aún difusas tramas de la transformación mundial en curso.

América Latina, que fue, en este cambio de siglo, la región señera en denunciar las calamidades del proyecto neoliberal-conservador, ha consolidado en este tiempo los liderazgos y proyectos nacionales comprometidos con la construcción de la Patria Grande y la superación de los desastres promovidos por el Consenso de Washington y las políticas públicas que se sustentaron en él.

Frente a estos cambios, los sectores más agresivos del capital y de la derecha operan por las más diversas vías y con los más variados métodos para cerrar el paso a los avances en el proceso de integración y en la consolidación de modelos fundados en la justicia social, la democracia pro-

tagónica y participativa, y las relaciones pensadas desde la solidaridad.

En otros lares, continúan proyectos fundados en el egoísmo, en la supremacía del mercado, en la amplificación de la desigualdad y la exclusión, aunque dichas políticas y acciones son objeto de impugnación, de protesta y de denuncia de poderosos movimientos sociales.

En suma, nada está quieto, la Historia desfila aceleradamente en nuestros días. Estas realidades no discurren de una única manera, aunque el conflicto por los modos de existencia y por los valores que guían las relaciones sociales resulta un ingrediente fundamental para dar cuenta de las alternativas querellantes.

Es claro que no está garantizado de antemano el triunfo de ninguno de los grandes proyectos civilizatorios confrontados. Ni las perspectivas neoliberal-conservadoras, ni las democracias protagónicas y participativas, ni las propuestas fundadas en el buen vivir y todas sus implicancias tienen asegurado de antemano un éxito contante y sonante. Más bien todos los ámbitos de la sociedad se convierten en territorios surcados de tensiones, contradicciones, batallas que se suceden sin descanso y a menudo se dirimen en términos conceptuales y prácticos. Qué, para qué y cómo se confronta requiere ingentes esfuerzos analíticos, organizativos y comunicacionales.

Por un lado, la convivencia conflictiva de alternativas sociales, culturales, civilizatorias interpelan al cooperativismo como movimiento social, humanista, democrático, transformador, y lo convocan a intervenir con sus acervos y aportes a ese futuro en construcción.

Por el otro, el propio cooperativismo mundial está atravesado por distintas posiciones, puntos de vista y propuestas que nuestra Revista ha reflejado en el marco de la denominada “Década cooperativa”.

Esta complejidad planetaria se expresa en todos los niveles de la realidad, y en el propio campo del cooperativismo no solo discurren las imbricaciones en el nivel de la economía, de la política, de la cultura, de las instituciones, sino que la dinámica va generando nuevos fenómenos que transforman los escenarios y reclaman nuevas reflexiones, hacen emerger preguntas, profundizan la exigencia de nuevas y más rigurosas construcciones teóricas que den cuenta de las novedades emergentes.

Por caso, los gobiernos progresistas emergentes tras la crisis de los años noventa han promovido un cooperativismo con fuerte participación del Estado en diálogo con organizaciones sociales que resultan destinatarias y sujetos de esas políticas públicas. Estas nuevas configuraciones le plantean al cooperativismo el desafío de repensar dichas formas solidarias y su vinculación con las más tradicionales.

En ese contexto, los artículos de este número de la Revista abordan una

serie de cuestiones que abarcan muchos de los núcleos conceptuales en debate. El papel y las posibilidades de desarrollo de las empresas recuperadas por sus trabajadores; los modelos de gestión del trabajo en las empresas de la economía social; algunas líneas de análisis en torno a la intermediación hegemónica en la República Argentina, partiendo del rol que adquiere el Estado luego de la sanción de la normativa pertinente a las relaciones de producción y consumo; algunos materiales y opiniones de la III Cumbre de Cooperativas de las Américas, que expresan parte de los debates que se están dando en los máximos espacios de representación internacional, donde Argentina cuenta con una importante y activa presencia; el aporte de las entidades solidarias de salud al bienestar de la ciudadanía; el cooperativismo y la perspectiva de género; los desafíos de una educación emancipadora en el cooperativismo de crédito; la sistematización de experiencias de formación en cooperativismo en el sistema educativo escolar; y dos trabajos sobre los orígenes del cooperativismo en Argentina y Costa Rica, respectivamente. Finalmente, un texto que analiza propuestas dirigidas a fortalecer los sistemas de capitalización de las cooperativas agropecuarias funciona como un puente necesario hacia nuestro próximo número, en el que los debates sobre las características de una nueva legislación para las entidades de la economía solidaria tendrán un lugar preponderante.

En efecto, a fines de 2014, el INAES puso a consideración para su tratamiento en instancias de intercambio y debate un anteproyecto de Ley de Cooperativas y Mutuales, y nuestra Revista aspira a reflejar su tratamiento.

La región y el mundo están siendo protagonistas de profundas convulsiones que algunos consideran dolores de parto de una nueva sociedad, más justa y humana.

Apostando por esta solución, nuestra perspectiva cooperativista transformadora se vuelve a comprometer, desde las páginas que siguen, al imprescindible debate e intercambio de ideas a partir de la reflexión de colectivos y referentes de nuestro movimiento solidario.